

"EL DICCIONARIO DEL HABLA GRANAÍNA"

## Alfredo Leyva publica un libro que reivindica la forma de hablar de los granadinos

12/04/2008 - 11:13

EFE

La editorial Almuzara acaba de publicar "El diccionario del habla granaína", del granadino afincado en Málaga Alfredo Leyva, un libro que reivindica la forma de hablar de los granadinos a la vez que hace un ejercicio de memoria sobre vocablos que han ido cayendo en desuso con los años.

Con este diccionario, su primer trabajo en solitario, el autor no pretende sentar cátedra, inventar un idioma ni mucho menos "limpiar, fijar o dar esplendor" a la particular forma de hablar del granadino, ha explicado a Efe Alfredo Leyva.

El autor busca solamente recoger las palabras y dichos de uso cotidiano del habla de "Graná", aunque también todo un repertorio de vocablos muy particulares, desaparecidos del uso cotidiano en el resto del territorio peninsular, pero que se mantienen en el granadino por particularidades históricas como la de ser los últimos "reconquistados" y la peculiar repoblación de la zona.

Este diccionario también es un ejercicio de memoria de vocablos ya olvidados en la provincia, fundamentalmente por la unificación que el castellano está experimentado en todo el país debido a la influencia que ejercen los medios de comunicación, explica Leyva.

Algunos ejemplos son "bulanico", que define las semillas de gramíneas que suelen volar en verano o "cauchil", que se refiere a las bocas de riego que hay por las calles de Granada, "a las que antiguamente se enganchaban mangueras para regar las calles, aunque esto ya lo hacen los camiones", ha precisado el autor.

Una parte fundamental de este diccionario es el intento de Leyva de representar estos vocablos de forma gráfica en la escritura.

En este sentido, ha explicado que "el granadino tiene muy en cuenta el acento y la pronunciación a la hora de emitir palabras y frases".

De este modo, una frase de ocho o diez palabras puede suponer una subida al Veleta para bajar acto seguido a la vega, para elevarse seguidamente por el Puerto del Suspiro hasta llegar al pico Caballo y acabar bajando al Valle de Lecrín tras pasar por Dúrcal, máximo exponente de la musicalidad al hablar.

Esto le lleva también al autor a "reivindicar nuestra forma de hablar, no tenemos por qué avergonzarnos de ella", algo que, según Leyva, "ocurre con el granadino en particular y con el andaluz en general, que cuando sale fuera, especialmente en el mundo de la interpretación o de los medios de comunicación, intenta camuflar la forma de hablar que tenemos porque si no, no encuentran trabajo".

Alfredo Leyva (Granada, 1958) cursó estudios de Delineación en Granada y de Ciencias de la Educación en la Universidad de Málaga, ciudad donde reside en la actualidad, desarrollando su labor en la Función Pública.

Ha desempeñado diversas vocalías en la Asociación Malagueña de Escritores y en la Convención Internacional de Escritores de Lenguas Europeas, donde ha participado en las ponencias "El nacimiento de la literatura en lengua Aljamía" e "Ibn al-Jatib, el polígrafo insomne" y ha publicado en el Centro de Estudios Moriscos de Andalucía, así como artículos de opinión en prensa local y nacional.